

El Círculo de Empresarios hace propuestas a los partidos

Madrid

«El sentido de nuestro análisis no es tanto el de enjuiciar, desde el punto de vista empresarial, los programas electorales de los partidos, cuanto el decir a quienes resulten elegidos cuáles son, a nuestro juicio, los desafíos, las acciones y los obstáculos para conseguir en los próximos cuatro años una sociedad mejor y más justa», dice el informe elaborado por el Círculo de Empresarios sobre sus reflexiones respecto a los programas electorales de los partidos y con el que sólo pretenden un enriquecimiento del debate social.

Los empresarios advierten que la mejora de la coyuntura económica internacional, unida al deseo de infundir optimismo en los electores, puede producir la caída en una de las más peligrosas utopías electoralistas: el crecimiento rápido. «Se difunde, irresponsablemente —añade el informe—, la idea de que la crisis ha sido superada y se oculta que la competitividad española es mala y se deteriora progresivamente.» Advierten, asimismo, que si el grado de liberalización de la economía española es menor que el de aquellas economías con las que tiene que competir no será posible que España ocupe mejor lugar en el «ranking» de la competitividad.

Dicen, también, que, aun cuando nuestro sistema tributario puede ser considerado correcto en su conjunto, la política fiscal adolece de dos vicios: utilizar los impuestos como puro instrumento de recaudación y no como instrumento de política económica, y la existencia de un importante volumen de fraude que implica un gran esfuerzo fiscal para los que pagan correctamente sus impuestos. Esto hace que aparezcan efectos desincentivadores del trabajo y de la actividad.

Por otro lado, añaden que en nuestro país el principal capital es el humano, con la particularidad de que es la población más joven de toda la CEE y no se puede hablar de bienestar y progreso, si este capital está ocioso o infrautilizado. A este respecto, advierten que sólo el crecimiento no inflacionista, en un contexto de mayor productividad y mejora en la calidad de gestión empresarial, puede cambiar la tendencia al desempleo. Para ello proponen mayor flexibilidad y formación de trabajadores y empresarios. Esta flexibilidad, dicen, no pretende destruir empleo, sino lo contrario.